



Los especialistas valoran el impacto de películas como "Megalodón" porque pese a algunas imprecisiones exageraciones ayudan a divulgar el trabajo de científicos.

CAPTURA DE PANTALLA

Hay evidencias de que el tiburón primitivo era más estilizado y menos voraz

Cuatro diferencias entre el megalodón del cine y el investigado por la paleontología actual

FABIAN LLANCA

Los escasos restos fósiles hallados de megalodón han alentado investigaciones que buscan desentrañar los misterios de este enorme tiburón primitivo, que hace unos 20 millones de años, en el Cenozoico, encabezaba la cadena alimenticia del planeta y que en la actualidad protagoniza una saga de dos películas disponibles en streaming.

Una reciente publicación -en la revista especializada "Paleontología Electrónica"- profundiza en una investigación que concluye que la criatura marina era más estilizada de lo que había sido admitido por la ciencia y de lo que se había imaginado Hollywood. Al menos hay cuatro puntos de comparación.

1. Cuando el enorme ejemplar se deja ver en "Megalodón" o "The Meg", la versión cinematográfica de 2018, surgen datos y antecedentes sobre sus dimensiones. La más llamativa: sus dientes sobresalen alrededor de 19 centímetros de las encías, pre-

sentándolo como un depredador sin problemas dentales.

En el estudio aludido -que involucró análisis e reinterpretación de los restos fósiles disponibles en la actualidad y de investigaciones anteriores validadas- se establece que los dientes superarían los 16 centímetros, aunque no bajarían de los 10 centímetros.

2. En la película protagonizada por Jason Statham (la primera entrega) la alarma aumenta cuando se conoce que un ejemplar adulto varía entre 21 y 27 metros de largo, estimación que se ratifica en las escenas copadas por los desplazamientos de la criatura primitiva.

En cambio, el estudio sugiere una cifra más modesta: el largo del megalodón promedio fue de 11 metros.

3. La versión cinematográfica presenta a un ejemplar con un apetito prodigioso e insaciable. Los humanos parecen solo parte del aperitivo porque degusta además de barcos, helicópteros y dinosaurios, completando la dieta diaria de una tonelada de alimento. "Su mandíbula es tan fuerte que es capaz de partir una ballena por la

mitad, con hueso y todo", comenta en el filme uno de los personajes secundarios.

Evidencias recientes modifican la apreciación que se tenía al respecto. "Nuestro equipo reexaminó el registro fósil y descubrió que el megalodón era mucho más delgado. Aún así habría sido un depredador formidable en la cima de la antigua cadena alimentaria marina", dijo el biólogo Phillip Sternes, de la Universidad de California Riverside.

A través de procesos de geoquímica se llegó a la conclusión de que quizás no necesitaba cazar seguido debido a que su tubo digestivo tenía una longitud equivalente al tamaño del cuerpo.

4. Las capacidades del megalodón son exageradas en el filme, como que acostumbra a desplazarse hasta los 2.0000 metros bajo el mar en busca de comida. Sus apariciones en las escenas con más acción son rápidas y casi nadie se salva porque es extremadamente veloz.

El estudio sugiere que la velocidad de cruce del megalodón era probablemente más lenta de lo pensado hasta ahora. Un análisis a la distancia entre las quillas de las escamas apunta que era

probablemente más lento que su pariente, el tiburón blanco. Esta especie alcanza los 56 kilómetros por hora. "Puede no haber sido un nadador muy poderoso", admite Kenshu Shimada, paleobiólogo de la Universidad DePaul, en Chicago.

Componentes

Christian Salazar, director de la carrera de Geología de la Universidad Mayor, explica que son usuales las complicaciones cuando se trabaja en el ámbito paleontológico. "Muchas veces lo complejo lo hace el estado de preservación del fósil y qué tan completo está de sus componentes originales", asevera.

Respecto de la versión hollywoodense, el académico apunta que "las películas sobre estos temas toman los datos de los trabajos científicos y, por supuesto, que deben llevarlo a la ficción". Reconoce que hay filmes "que han contribuido al interés de las personas sobre estos temas. En general contribuyen al conocimiento sobre estos temas a la sociedad, ya que despiertan el interés, y siempre es recomendable que se tome la información oficial de las publicaciones científicas y su comunicación en medios de prensa".

A través de nuevos análisis a los restos óseos disponibles, se sabe que los dientes son más chicos y los desplazamientos son más lentos.